

Provisiones contracíclicas para el sistema financiero colombiano

La estrecha relación existente entre el desempeño del sistema financiero y el del sector real se manifiesta en la prociclicidad del mercado de crédito. En períodos de expansión económica esto se refleja en crecimientos altos en la cartera de créditos, un entorno optimista donde suelen presentarse precios altos en los activos y el relajamiento en las políticas de otorgamiento del crédito. A medida en que se deterioran los indicadores y la capacidad de pago de los deudores, se materializan los riesgos adquiridos en la fase expansiva.

En Colombia el comportamiento histórico de las provisiones de cartera de las entidades financieras ha mostrado ciclos de bajas provisiones, acordes con un favorable comportamiento económico, se guido por fuertes provisiones cuando se revierte el ciclo económico, propiciando el debilitamiento del estado de pérdidas y ganancias (P y G) y el quebranto patrimonial de algunas entidades (Gráfico 1). El objetivo de las provisiones contracíclicas es mantener un nivel de provisiones de P y G a cartera estable a lo largo del ciclo crediticio, evitando el alto nivel registrado para esta relación durante la fase recesiva del ciclo y el bajo nivel de la parte expansiva.

Sobrevaloración en el precio de los activos

Una de las principales fuentes de inestabilidad económica y financiera radica directa e indirectamente en los ciclos de los precios de los activos y el crédito. La literatura especializada en el tema parece coincidir en que el desequilibrio en alguna de estas variables (visto como subidas súbitas seguidas de correcciones a los niveles originales) por sí solo no es la causa de la inestabilidad financiera que se presenta en los mercados, por lo que la realización conjunta de desequilibrio en dichas variables financieras debe monitorearse.